

El mismo año se elige como emblema de la Academia la cara de la Libertad que está en nuestras monedas y se hace una declaración de adhesión a los principios de la Constitución Nacional.

.....

En la última sesión del año por moción del Académico Dr. Mazzei se considera el problema planteado con motivo de los trasplantes cardíacos y la Academia considera que el asunto presenta dos aspectos el técnico-científico y el ético-moral:

Los Trasplantes Cardíacos

El primero escapa al resorte de sus actividades específicas y por su naturaleza está reservado a los expertos: por ello se limita a adherirse a las declaraciones que sobre el particular han formulado las más importantes entidades científicas del mundo, que se han referido a las condiciones que deben llenar las instituciones en las que se realizan los trasplantes cardíacos, a las relativas a los equipos quirúrgicos que los ejecutan, en cuanto a su competencia técnica y conocimientos completos de los biológicos posteriores y a todos los demás aspectos de la investigación científica y planes, propios del caso. En cuanto a todos los aspectos ético y moral la Academia entiende que los puntos a considerar son los siguientes: 1º Determinación de normas relativas a la selección de los dadores y receptores en cuya aplicación en el orden técnico debieran actuar médicos de experiencia no interesados directamente en la acción del trasplante, para informar en ambos casos a los interesados, con respecto a los problemas específicos del dador y del receptor. 2º) Evitar la divulgación innecesaria y excesiva de detalles de la operación, enfermos y sus familias, cirujanos y demás, aun contando para ello con la conformidad de los interesados. Se han olvidado en el caso y en especial en el país, las normas del juramento hipocrático y de la ética médica, que prohíben hacer propaganda con los éxitos estadísticos, nombre de autores o instituciones, clínicas o consultorios”.
